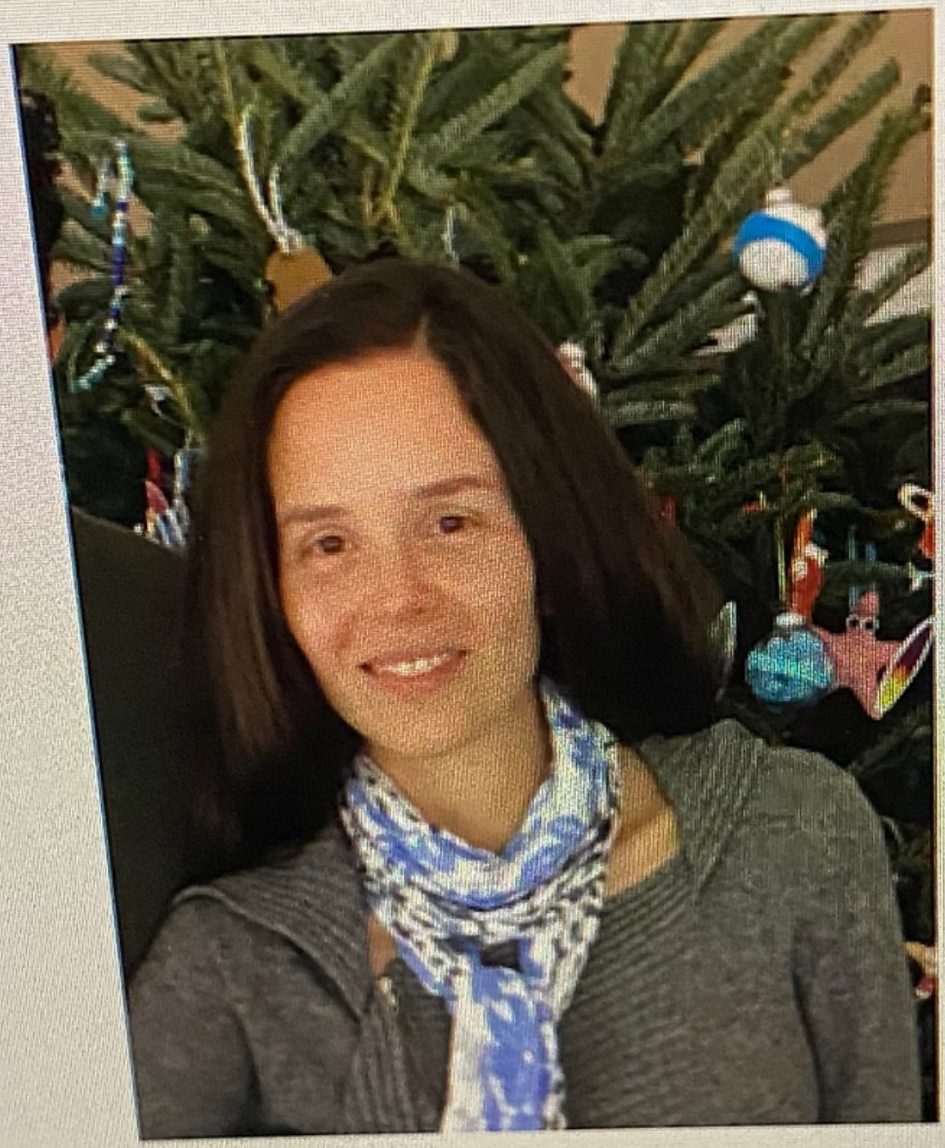
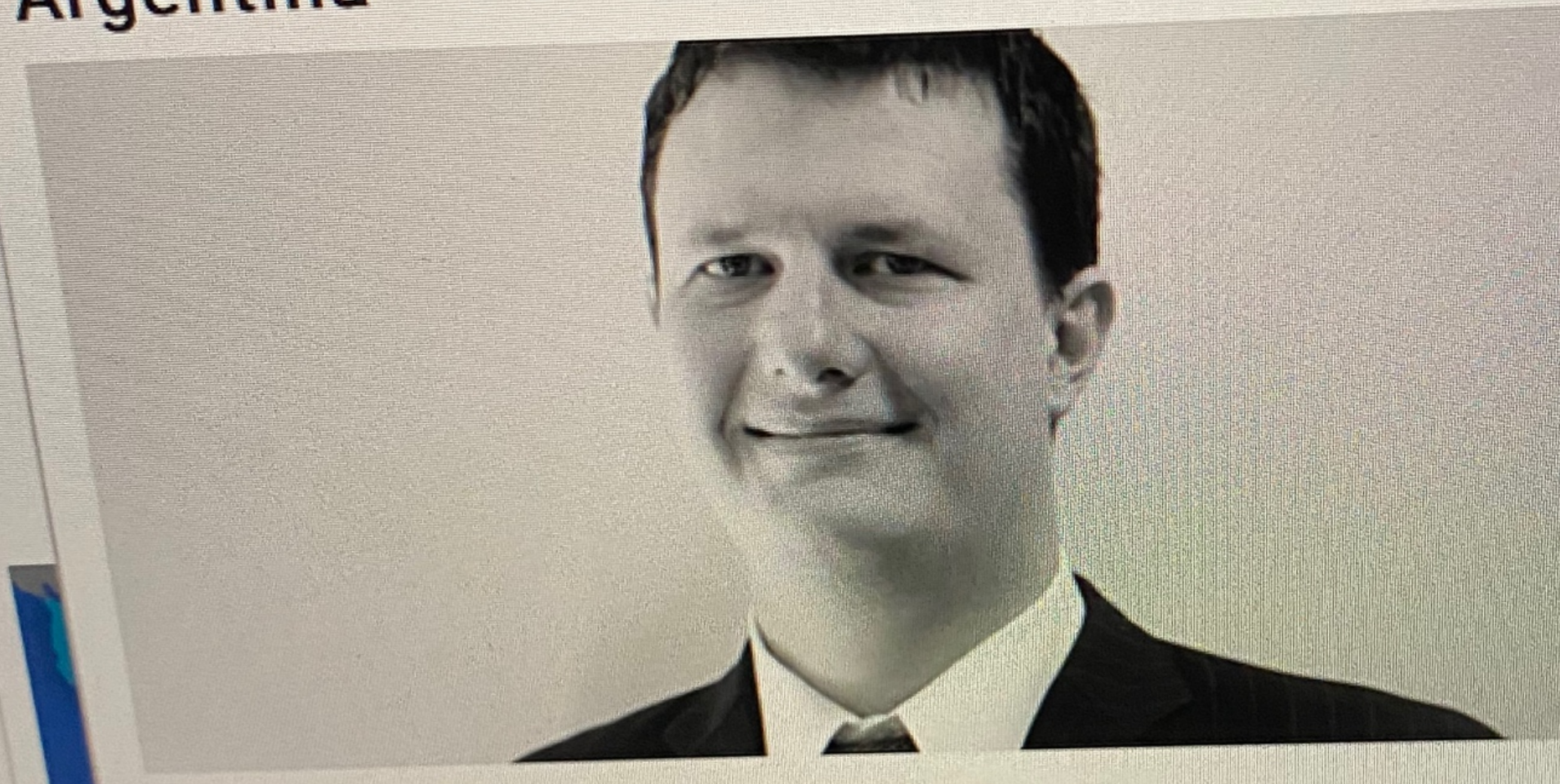
Colombia



Ana Sofía Villaveces, Colombia

En Colombia el género masculino ha dominado (*has dominated*) en las profesiones de ingeniería, medicina y arquitectura. Los restauranteros más reconocidos también siempre fueron hombres. En enfermería se ven más mujeres. Estos estereotipos a nivel del género están comenzando a ser inaceptables y cada vez hay más diversidad en todas las industrias. Hay una conciencia colectiva en las nuevas generaciones que acepta a todos como igualmente capaces, pero en la sociedad conservadora y tradicional colombiana ese cambio se enfrenta a cierta resistencia.

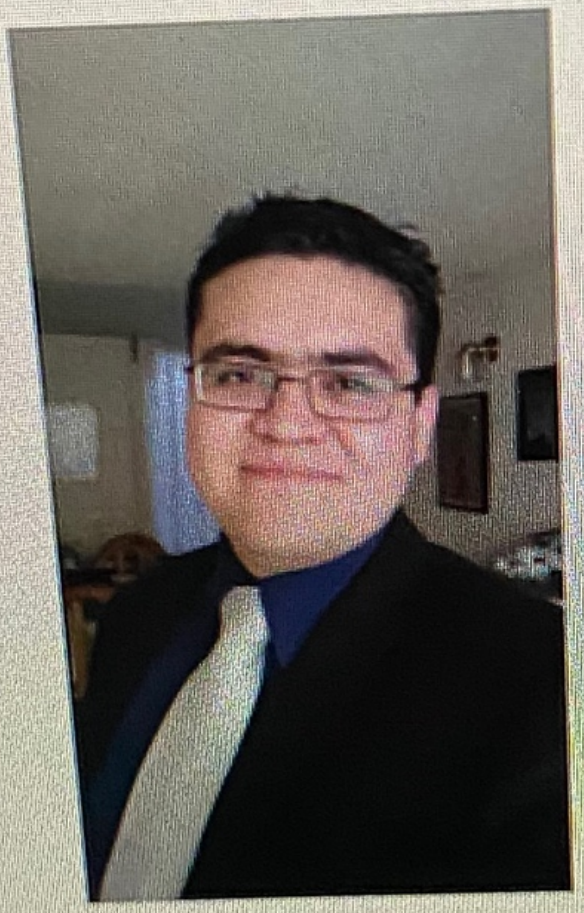
Argentina



Agustín Monsberger, Argentina

Las **maestras** jardineras (*kindergarten teachers*) se asocian con el género femenino porque es un trabajo asociado con la maternidad de la mujer que cuida niños pequeños. También se asocian a obreros de la construcción con el género masculino porque es un trabajo que requiere condición de fuerza para hacerlo. En mi opinión estas asociaciones están cambiando muy lentamente. Los factores que influyen en este cambio son la igualdad de género y mayor libertad de expresión de género.

México



Juan Enrique Bravo, México

En México todavía existe el pensamiento de que la mujer debe hacerse cargo de las actividades del hogar y el hombre debe proveer recursos económicos a la familia. Las asociaciones van cambiando porque existe mucha inclusión y lucha por la igualdad, tanto de las mujeres como del grupo LGBTTQ. Creo que los factores que están motivando estos cambios son la conciencia de igualdad y el respeto entre los individuos. La pregunta más importante sería (*would be*): ¿Qué tan útil y efectiva es la persona en el trabajo?

Bolivia

Andrea Camacho, Bolivia

La práctica profesional en Bolivia se está diversificando, pero aún existen ciertas profesiones asociadas al género de acuerdo con la región geográfica, los ingresos económicos y la preparación académica. En las ciudades del occidente (*West*) el comercio es una de las actividades más importantes en la población femenina. Las mujeres descendientes de los pueblos quechua y aimara son reconocidas (*renowned*) como grandes comerciantes por su habilidad para las ventas y su capacidad de ahorro (*saving*) para crear grandes comercios a partir de pequeñas inversiones.